

HISTORIAS DE PARENTESCO EN LA CAMPAÑA RIOPLATENSE. INDÍGENAS, ESCLAVIZADOS Y LIBRES EN CORRIENTES, SIGLO XIX

MARÍA LAURA SALINAS - FÁTIMA VALENZUELA
Universidad Nacional del Nordeste - Conicet - Argentina

CITA RECOMENDADA: María Laura Salinas y Fátima Valenzuela, «Historias de parentesco en la campaña rioplatense. Indígenas, esclavizados y libres en Corrientes, siglo XIX», *Nuevas de Indias. Anuario del CEAC*, IV (2019), pp. 163-193.
DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.41>

Fecha de recepción: 18 de marzo de 2019 / Fecha de aceptación: 3 de julio de 2019

RESUMEN

A principios del siglo XIX, la población indígena y la población esclavizada en el espacio rioplatense, específicamente en Corrientes, ciudad situada 1000 km al nordeste de Buenos Aires, experimentaron diversos cambios vinculados con los procesos revolucionarios independentistas.

Los indígenas que habitaban los pueblos de indios se vieron obligados a abandonar su vida en comunidad e iniciaron la dispersión hacia la campaña (pueblos o villas) o hacia la ciudad de Corrientes. Por su parte, los esclavizados fueron alcanzando su manumisión por diversos mecanismos y cambiaron de condición jurídica convirtiéndose en libres. Junto con ese proceso, los individuos libres ocuparon las tierras del sur en donde las relaciones laborales, sociales y económicas les permitían, en algunos casos, cierta movilidad y ascenso social. Identificamos que la campaña constituyó un centro de irradiación para estos sujetos que llevaron a cabo procesos de mestizajes extendidos, parentesco y blanqueamiento.

Nos interesa en este artículo puntualizar en el estudio de estos procesos dicha campaña, lo que nos aproximará a identificar no solo los vínculos de parentesco y

mestizaje, sino que también arrojar nuevas luces e hipótesis sobre la movilidad y dispersión de la población indígena y libre en este territorio.

PALABRAS CLAVE

Indígenas, esclavizados, Río de la Plata, mestizaje, campaña.

ABSTRACT

At the beginning of the 19th century, the indigenous population and the slave population in the Río de la Plata area, specifically in Corrientes, a city located 1000 km. to the northeast of Buenos Aires, they experienced diverse changes linked to the revolutionary independence processes.

The Indigenous were forced to abandon their life in community, in the villages of Indigenous and began the dispersion towards the countryside (towns or villages) or towards the city of Corrientes. On the other hand, the enslaved ones were reaching their manumission by diverse mechanisms and in condition of free, they were occupying the lands of the south where the labor, social and economic relations allowed them, in some cases, certain mobility and social ascent. We identified that the countryside constituted a center of irradiation for these subjects who carried out processes of extended mestizajes, kinship and whitening.

We are interested in this article to highlight the study of these processes in the countryside, which will approach us to identify not only the ties of kinship and miscegenation but also allow us to shed new light and hypotheses on the mobility and dispersion of the indigenous population and free in this territory.

KEYWORDS

Indigenous, slave, Río de la Plata, miscegenation, countryside.

El siglo XIX trajo consigo una serie de cambios para la población indígena y la población esclavizada en el espacio rioplatense. Nos referimos específicamente a Corrientes, ciudad situada 1000 km al norte de Buenos Aires en la que estos grupos experimentaron diversas transformaciones a raíz de los procesos revolucionarios.

Los indígenas se vieron obligados a abandonar su vida en comunidad, dejar los pueblos de indios y efectivizar la dispersión hacia la campaña (pueblos o las denominadas villas de españoles) o hacia la ciudad

de Corrientes¹. En tanto, los esclavizados alcanzaron su manumisión por diversos mecanismos y se convirtieron en libres, además de emigrar, ocupar y trasladarse a las tierras del sur en donde las relaciones laborales, sociales y económicas les permitían, en algunos casos, cierta movilidad y ascenso social.

De esa forma, encontramos que la campaña constituyó un centro de irradiación para estos sujetos que llevaron a cabo procesos de mestizajes extendidos, parentesco y blanqueamiento².

Una forma de explorar estos procesos es reconstruir las estructuras familiares que se gestaron en los distintos poblados, parajes y regiones de la campaña correntina. Por esa razón, las fuentes parroquiales que se conservan de los diferentes curatos contribuyen a repensar la reproducción social en los campos abiertos del sur correntino. Específicamente trabajaremos con 7 curatos de este espacio: Saladas, San Cosme, Empedrado, San Roque, Bella Vista, Yapeyú y General Paz. El análisis se extenderá desde fines del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, tiempos de cambios en este microcosmos rural.

Avanzar en el estudio sobre la campaña, nos aproximará a identificar no solo los vínculos de parentesco y mestizaje sino también, nos permitirá arrojar nuevas luces e hipótesis sobre la movilidad y dispersión de la población indígena y libre³.

¹ Ver: María Laura Salinas, *Dominación colonial y trabajo indígena. Un estudio de la encomienda en Corrientes colonial*, Asunción, Ceaduc, 2010.

² En trabajos anteriores hemos realizado algunas aproximaciones: María Laura Salinas y Fátima Valenzuela, «Un estudio demográfico de los sectores subalternos en Paraguay y Corrientes. Fines del siglo XVIII principios del XIX», en *Los grupos subalternos en el Nordeste del Virreinato del Río de la Plata*, comp. María Laura Salinas y Hugo Beck, Rosario, Prohistoria, (2015) pp. 95-120. Fátima Valenzuela, «Dicotomías en las relaciones de esclavizados y descendientes libres en el espacio correntino. Una mirada en la ciudad y la campaña, 1770-1820», en *Cartografías afrolatinoamericanas II: perspectivas situadas desde Argentina*, coord. Florencia Guzmán, Geler Lea, Alejandro Frigerio, Biblos, Buenos Aires, (2016), pp. 51-75.

³ En la historiografía correntina tienen indiscutida relevancia los trabajos de Ernesto Maeder, que han brindado respuestas sobre la configuración del territorio correntino en la transición del siglo XVIII-XIX. No obstante, nuestra propuesta

LAS PARROQUIAS EN LA CAMPAÑA CORRENTINA
Y SU VINCULACIÓN CON LAS FUENTES DISPONIBLES

La estructura eclesiástica de Corrientes acompañó el gradual avance de la frontera, dando lugar a la formación de caseríos y pueblos. Los diferentes agrupamientos espontáneos de población reclamaban atención religiosa, así como el amparo de la justicia y el mantenimiento del orden necesario para su desarrollo.

La organización eclesiástica se limitó desde la fundación hasta el primer tercio del siglo XVIII, en torno a una sola parroquia en la ciudad, denominada Nuestra Señora del Rosario (Ver mapa N° 1). El área de influencia de esta parroquia se limitaba al triángulo fluvial formado por los ríos Paraná y Santa Lucía, que constituía la jurisdicción inicial de la ciudad. Se hallaban también las parroquias de los pueblos de indios que se fundaron cercanos a Corrientes: Itatí, Santa Lucía, Candelaria de Ohoma y Santiago Sánchez, cuyos orígenes datan de principios del siglo XVII.

Con el desarrollo de los pueblos y caseríos en la campaña, surgieron las diversas parroquias en el amplio territorio correntino. Las parroquias o curatos rurales fueron de las primeras jurisdicciones establecidas en tierras rioplatenses. Esta división eclesiástica coincidió con la conformación de los distritos civiles conocidos también como partidos o pagos y asignados a su vez a un comisionado o juez de paz. Creadas las parroquias para la atención de los feligreses de la campaña tuvieron su sede en un templo y fueron atendidas por algún cura o teniente de cura y contribuyeron a la radicación de vecinos en pueblos y distritos⁴.

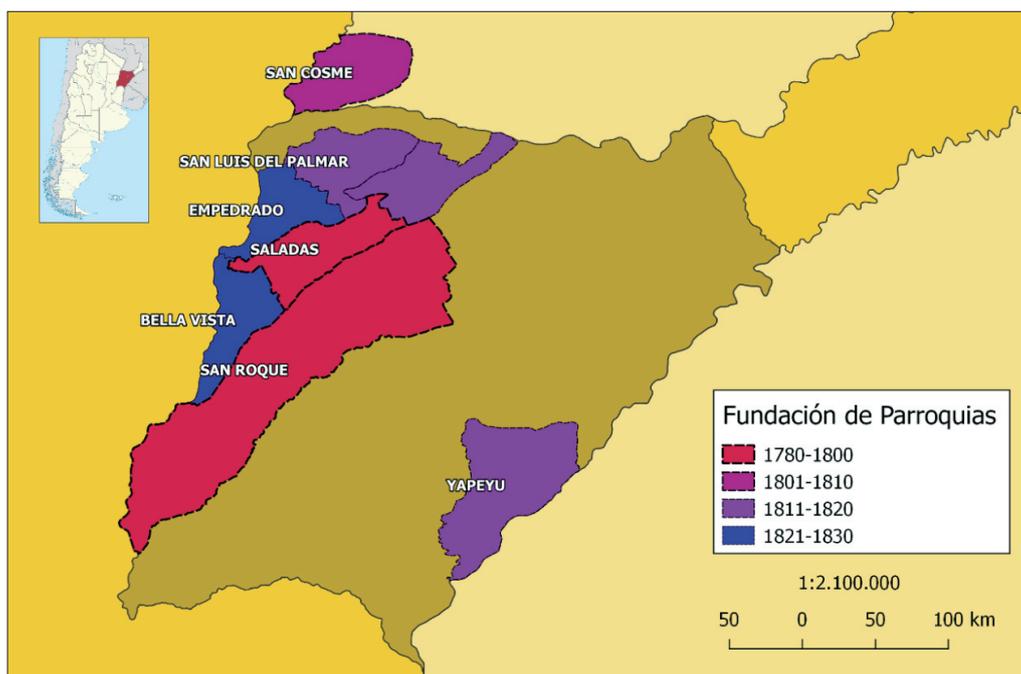
de trabajo heurístico complementa un abordaje de estudios sobre la sociedad que hemos iniciado en instancias previas. Hasta ahora no habíamos realizado una lectura pormenorizada de las actas parroquiales de la campaña en su conjunto.

⁴ En el Atlas Histórico del Nordeste Argentino de Ernesto Maeder y Ramón Gutiérrez (1995), se puede seguir una cartografía que se refiere a la distribución de las parroquias en base a dos visitas importantes: la del Obispo de la Torre (1764) y un segundo momento con la creación de las parroquias por el Obispo Lué y Riega (1804-1806). También María Elena Barral, «Estructuras eclesiásticas, poblamiento e

En 1731, en la jurisdicción de Corrientes se crearon los curatos rurales de San José de las Saladas y Empedrado, este último sufrió enormes dificultades y hasta mediados del siglo XVIII, no contó con edificación. Por otro lado, las constantes solicitudes de atención religiosa de los pobladores de Zapallos y Caa catí que manifestaban la lejanía a la capilla de Saladas posibilitaron la construcción de la parroquia de Nuestra Señora del Socorro. Esta última se erigió en 1764.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la expansión correntina y la expulsión de los jesuitas promovió que los vecinos de la otra banda del río Santa Lucía exigieran también presencia religiosa para las celebraciones. Se aprobó, a partir de esta inquietud, la creación de la parroquia de San Roque en 1780.

MAPA 1: Fundación y configuración de parroquias



Fuente: elaboración propia.

institucionalización de la diócesis de Buenos Aires durante el período colonial», en *Historia, poder e instituciones. Diálogos entre Brasil y Argentina*, coord. María Elena Barral y Marco Antonio Silveira, Rosario, UNR, Prohistoria, 2016, pp.165-190.

En 1779, se solicitó la creación de dos nuevas parroquias en la jurisdicción del curato rectoral, en Ensenadas y en Empedrado. Solo se establecieron oratorios y capillas, como el de San Isidro, La Cruz y San Antonio, sin lograr establecer parroquias. Se levantaron capillas en Santa Ana de los Guácaras, Mburucuyá, El Palmar, Yaguareté Cora, Esquina, Curuzú Cuatiá, los oratorios de Ignacio Ojeda y Fernández Blanco.

En el siglo XIX, la visita del obispo Lué al territorio correntino posibilitó la creación de los curatos de San Cosme de las Ensenadas y el curato de San Luis del Palmar, ambos recibían la ayuda de los antiguos oratorios que preexistían en la región. Para el territorio del sur correntino, se fijó la creación de Santa Rita de la Esquina; Nuestra Señora de la Merced con ayuda de la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Curuzú Cuatiá. En 1800, se dividieron las capillas de los partidos del sur separándose la de San Antonio de Murucuyá y se edificaron las capillas en Esquina y Goya.

Las parroquias de la campaña correntina elaboraron sus registros en forma organizada dado el interés de conocer y pautar los acontecimientos trascendentales en la vida de los seres humanos, como son el nacer, casarse y morir. Fue a partir del Concilio de Trento cuando se ordenó a los párrocos llevar libros en los que quedaría asentada su actividad ministerial. Aunque no contamos con libros completos de sacramentos como el bautismo y el matrimonio, tampoco el registro total de las defunciones; podemos afirmar que, de todos ellos, los libros de bautismos son centrales a la hora de reconstruir las relaciones que se dieron en estos espacios rurales⁵.

El bautismo tenía una trascendencia fundamental y su cobertura era prácticamente universal pues se le otorgaba a «pobres y ricos, plebeyos y nobles, blancos, negros e indios, hombres y mujeres, esclavos, libertados y libres», es decir, a todos sin excepción⁶.

⁵ Un buen tratamiento de la temática para la Argentina Colonial en Susana R. Frías, «Bautismos y sociedad. Buenos Aires en el siglo XVII», *Investigaciones y Ensayos*, N° 53, Buenos Aires, ene-dic. (2003), pp. 115-150.

⁶ Ana Silvia Scott Volpi, «Familia y compadrazgo en la América Portuguesa (1770-1800)», en *Familias iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria. Río de Janeiro. Asociación Latinoamericana de Población*, coord. Mónica Ghirardi, (2008), p. 135.

No obstante, los fondos documentales conservados de estas parroquias constituyen un factor y límite importante para emprender un estudio sistemático sobre la evolución de la población, de sus relaciones y entramados sociales.

A continuación presentamos los datos de 8 de las 9 parroquias que se enumeran allí. La selección de esos libros dependió de un elemento central: la existencia de categorías étnicas que nos permitieron definir a los grupos poblacionales, aspecto central a la hora de analizar entramados de parentesco. Excluimos el análisis del libro de Yaguareté Cora. No obstante, debemos señalar que esa definición es parcial porque durante mucho tiempo los bautismos de los pobladores de esa región fueron consignados en la Parroquia de San Roque –lo que determinaría que de algún modo, conoceríamos algunas relaciones de esa región.

El corpus documental con el que contamos es el siguiente:

CUADRO 1: Listado de parroquias y libros de bautismos
Campaña correntina. 1780-1850

<i>Ciudad / Pueblos / Región</i>	<i>Parroquias</i>	<i>Libros de Bautismos</i>
Otra Banda del Río Santa Lucía	San Roque	Bautismos -1782/1813- Bautismos -1812/1856-
Zapallos y Caa cati	Saladas	Bautismos -1762/1803- Bautismos -1803-1810- Bautismos -1810/1815- Bautismos -1815/1839-
General Paz	Nuestra Señora del Rosario	Bautismos -1825/1834- Bautismos -1835/1856-
San Luis del Palmar	San Luis del Palmar	Bautismos -1816/1836-
	Nuestra Señora de los Reyes	Bautismos, matrimonios y defunciones -1817/1825-
San Cosme	San Cosme	Bautismos -1806/1850-
Empedrado	Nuestro Señor Hallado	Bautismos -1826/1845-
Bella Vista	Nuestra Señora del Carmen	Bautismos -1827/1872-

Yaguareté Cora	Concepción	Bautismos -1820/1829- Bautismos -1829/1836- Bautismos -1836/1878-
----------------	------------	---

Fuentes: Libros parroquiales de Corrientes. Elaboración propia.

CARACTERÍSTICAS DE LA CAMPAÑA CORRENTINA.
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

En la segunda mitad del siglo XVIII, se inició el proceso de ocupación del suelo lo que permitió a la antigua y pequeña ciudad triplicar su territorio en un lapso de 60 años y alcanzar sus fronteras definitivas. El movimiento de expansión se proyectó en distintas direcciones hacia el este, oeste y sur. Esta expansión estuvo acompañada por la configuración de una serie de poblados y caseríos en el área rural.

El control de la ciudad pasó de unos 18.000 km² a unos 54.000 km². Esta expansión se remonta a principios del siglo XVIII, cuando se concedieron tierras ubicadas en la otra banda del río en Santiago Sánchez y del San Lorenzo, Ambrosio, Muchas Islas, Saladas, Zapallos y Caa cati. En estos espacios no se constituyeron pueblos pero la población concentrada en esos pagos adquirió volumen. De modo tal que la frontera interna alcanzó las márgenes de Santa Lucía para afirmarse en ella definitivamente.

Entre 1750 y 1814, el movimiento de expansión se proyectó en distintas direcciones. Se dio «la ocupación plena del territorio correspondiente a la región del Iberá encerrada entre los ríos Santa Lucía y Corrientes, entre 1760-1773»⁷, desde los centros de Caa cati y Saladas. Esta circunstancia generó continuos enfrentamientos con la expansión misionera, como consecuencia de la emigración forzosa impuesta por el Tratado de Madrid.

⁷ Ernesto Maeder, *Historia económica de Corrientes en el periodo virreinal. 1588-1776*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1981, p. 68.

Otro foco de expansión se produjo hacia los bajos del río Corrientes y Guayquiraró, en donde se generaron conflictos en la frontera con Santa Fe. En ese espacio aparecieron diferentes pueblos pertenecientes a Corrientes como Goya y Esquina. En 1790, estos se constituyeron en puertos embarcaderos de cueros. Posteriormente, se convertirá el río Guayquiraró en el límite con la nueva provincia de Entre Ríos.

Hacia el norte la frontera se extendió hacia la zona conocida como Ñeembucú, entre los pasos del Rey y de Itatí. En dicho espacio el cabildo de Corrientes entregó tierras en depósito en la zona de Curupaití. Además llevó a cabo el descubrimiento y habilitación del Paso del Rey, ubicado en las costas cercanas a la desembocadura del río Paraguay. Pero tras largos enfrentamientos con los paraguayos se produjo la extinción de la posesión del Ñeembucú de hecho, lo que fue ratificado en el Tratado de Límites en 1852.

La ocupación del Pay Ubre⁸ se produjo cuando el cabildo empezó a conceder tierras en depósito entre 1770-1777 en la otra banda del río Corrientes. Esta región era primordial por la existencia de tierras favorables y rinconadas de ríos para ubicar las estancias. En 1787 se alcanzó las puntas del Curuzú Cuatía y las del Mocoretá. Pero surgieron conflictos con las Misiones, principalmente con Yapeyú, los cuales tendrán una solución definitiva en el siglo XIX, cuando se establezca que el límite oriental de Corrientes sea el Miriñay.

En este período de tránsito hacia el siglo XIX, se pueden distinguir dos áreas bien definidas en Corrientes. Por un lado, la ciudad de Corrientes, pequeña, poco elegante, según descripciones de viajeros, «con buenas iglesias y en una o dos de las calles principales hay varias casas de familia, grandes y cómodas, habitadas por los magnates del lugar»⁹. Las calles eran miserables, sin pavimento y con suelo de arena y fango. En cuanto a las viviendas de la gente pobre, tenían un ruin aspecto, no pasaban de simples chozas o cobertizos.

⁸ Planicie que permite una divisoria de aguas principal de dirección NS y que de desgaja en interfluvios menores hacia los ríos Corrientes y Miriñay.

⁹ Juan Parish Robertson y Guillermo Robertson, *Cartas de Sud-América*, Buenos Aires, Emecé, 1950, p. 70.

Por otro lado, aparecía en escena la campaña correntina en la que se desarrollaron los procesos de crecimiento a partir de la aparición de diversos pueblos de españoles. Estos surgieron en el siglo XVIII acompañando el movimiento de frontera y la expansión ganadera. Los más antiguos eran Saladas, Caa cati y Mburucuyá, y con la expansión hacia el sur, aparecieron San Roque, Concepción del Yaguareté Cora, Paso del Rey o Curupaití. A fines del siglo XVIII surgieron Goya y Esquina en la costa del Paraná, y Curuzú Cuatiá en el Pay Ubre. Estos poblados fueron en un primer momento comandancias a cargo de un comandante militar y un alcalde. Solo alcanzaron el título de ciudad Goya y San Roque.

En los denominados cuarteles suburbanos de la ciudad también se observan cambios a partir de 1800. El crecimiento y aumento de estos centros produce el desprendimiento del curato de la capital en los pagos o partidos de Curupaity, Ensenadas, Ensenaditas, Maloyas, Galarzas y Garabatá. Así se formaron los nuevos curatos de San Cosme y el Palmar, lo que dio origen a los departamentos. De ese modo, el distrito administrativo de la capital quedó reducido a Lomas y Riachuelo.

La configuración de poblados en la campaña delineó un tipo de sociedad que era eminentemente rural. Cardiel sostenía que la gente vivía en el campo en las cabañas de pajas llamadas ranchos, cuidando sus ganados. Una manera de corroborar esa noción es examinar la distribución geográfica de la población teniendo en cuenta los empadronamientos del siglo XIX:

CUADRO 2: Población en el territorio correntino

<i>Espacio</i>	1814	1820
Capital	4771	5300
Campaña	25413	31289
Total	30184	36697

Fuente: Ernesto Maeder, «La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos en 1820», *Cuaderno de Historia*, AGPC, 1969, N° 4.

En 1760, la población correntina se asentaba en el triángulo fluvial y en el resto del territorio la población era escasa. Para 1814, la población empezaba a distribuirse en las diferentes regiones sin olvidar que esta crecía. Todo esto nos permite sostener que se produjo una ruralización de la población durante la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. En 1820, el 85,5% de la población correntina se concentraba en la campaña, circunstancia que reducía el número de habitantes en la capital, y aunque la concentración era elevada en la campaña se daba una baja densidad pues «el tipo de ocupación rural no favorecía la concentración de la población y la vastedad del terreno provocaba que Corrientes continúe prácticamente desierta»¹⁰.

BAUTISMOS Y RELACIONES DE PARENTESCO EN LA CAMPAÑA CORRENTINA

Desde 1790 a 1840, identificamos unos 24.594 bautismos que corresponden a la campaña correntina. El aumento de bautismos fue creciendo exponencialmente hacia la década de 1810 a 1840.

En la década del 90, los registros bautismales se concentraban en dos poblados: Saladas y San Roque. Saladas se ubicaba en el triángulo fluvial del Paraná y Santa Lucía; en cambio, San Roque era un poblado que se configuró en la Cuenca del Ibera entre los ríos Santa Lucía y Corrientes.

Ya en los primeros años de 1800, los bautismos se distribuyeron en 3 parroquias: Saladas, San Roque y San Cosme. No obstante, el mayor número de bautismos se concentraba en San Roque, un verdadero núcleo rural. Los bautismos se multiplicaron también en Saladas en relación al período anterior.

En la década de 1810, los bautismos se multiplican en las parroquias de Saladas, San Cosme y San Roque. Se suman nuevas parroquias como las de General Paz, Yapeyú y San Luis del Palmar.

¹⁰ Ob. Cit. Ernesto Maeder, «La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos en 1820», (1969), p. 7.

En la década de 1820, se mantiene el índice de bautismos que se dio en la década anterior. No obstante, es singular la caída de los bautismos en San Roque que se explica en el desmembramiento de las parroquias de las regiones del interior correntino como ser Bella Vista y el caso de Yaguareté Cora –el cual no fue considerado en este análisis–. También debemos mencionar el registro en otras como ser Empedrado y San Luis del Palmar, ambas reflejan la reconfiguración de dos antiguas parroquias: Saladas y San Cosme. Se incorpora también una parroquia que forma parte de los antiguos pueblos jesuíticos: Yapeyú.

Los bautismos para la década del 30 manifiestan un paulatino crecimiento de la población. No contamos con registros para dos espacios rurales: Yapeyú y San Cosme.

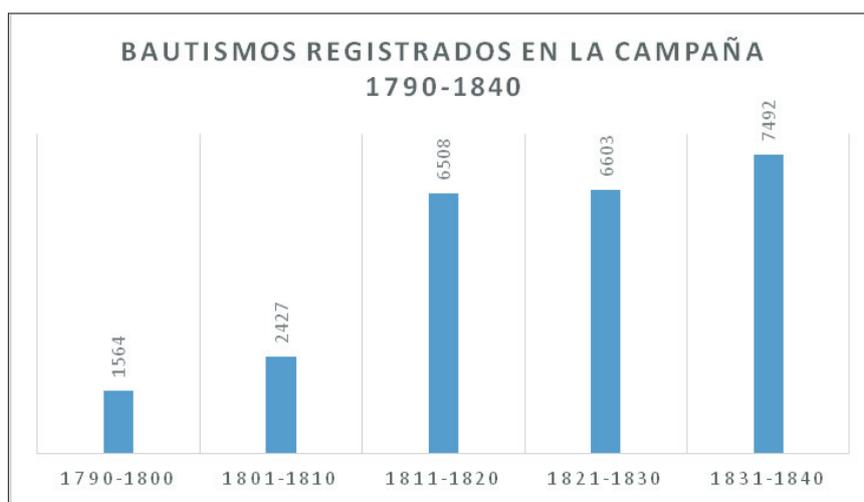
CUADRO 3: Bautismos en la campaña, 1790-1840

<i>Parroquias</i>	<i>1790-1800</i>	<i>1801-1810</i>	<i>1811-1820</i>	<i>1821-1830</i>	<i>1831-1840</i>	<i>Total parroquia</i>
Bella Vista				374	757	1131
Empedrado				468	1120	1588
General Paz			128	902	1942	2972
Saladas	362	764	1601	1517	1247	5491
San Cosme		530	1006	957		2493
San Luis del Palmar			984	1077	1042	3103
San Roque	1202	1133	2092	969	1384	6780
Yapeyú			697	339		1036
Total por década	1564	2427	6508	6603	7492	24594

Fuentes: Archivos parroquiales. Elaboración propia.

Como se observa en el siguiente gráfico, los bautismos se elevan en forma considerable en la década de 1810 hasta 1840. El aumento expone la dinámica poblacional acontecida en Corrientes, es decir, su crecimiento notable que adquirió mayor relevancia en el siglo XIX.

GRÁFICO 1



Fuentes: Archivos parroquiales. Elaboración propia.

BAUTISMOS, CATEGORÍAS ÉTNICAS, PARENTESCO Y MOVILIDAD SOCIAL

Como mencionamos anteriormente, en la campaña, logramos identificar un total de 24594 bautismos. En dicha documentación es posible explorar la condición del bautizado teniendo en cuenta las categorías étnicas de sus padres. Aclaramos que la condición del niño no es un dato que se consigne con frecuencia, pero sí, la de sus progenitores.

Encontramos que los sujetos se presentaban bajo diferentes categorías étnicas, jurídicas o socio-económicas. Se registraban bautismos de individuos que podían ser indios, esclavos, libres y/o libertos. En cuanto a las condiciones étnicas de los esclavos, libres y libertos, se asociaban a cuatro categorías: negro, pardo, mulato y moreno. Los indios aparecían en calidad de sirvientes, chinos o criados.

No obstante, no encontramos referencias a la categoría de español o blanco en los registros bautismales. Los libros de bautismos de la campaña registraban todos los bautismos sin existir una división en sus libros como sucedía en el espacio de la ciudad (libros para españoles; libros para naturales). En tanto, al consignarse todos los bautismos, solo buscaban distinguir a los individuos que no pertenecían al grupo mayoritario o español. En ese momento, los curas párrocos apelaban a definir a los individuos como indios, negros, del servicio, chinos, mestizos, etc. En las actas bautismales encontramos que el 89,33% de los casos no presentan una condición étnica o jurídica identificable. No los podemos identificar como indios, negros, mulatos, morenos, pardos; por lo que suponemos que podrían ser blancos o españoles. El alto porcentaje de «españoles o blancos» se entendería como un amplio proceso de blanqueamiento producido en Corrientes como se estaba registrando en otras ciudades cercanas.

CUADRO 4: Distribución según categorías étnicas y jurídicas de los bautismos. Campaña correntina. 1790-1840

<i>Condición</i>	<i>Cantidad de Bautismos</i>	<i>Porcentaje</i>
Español	22236	90,08%
Indio	1300	3,53%
Esclavos y libres	724	2,95%
Mestizo	12	0,03%

Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-.

Elaboración propia.

Como se observa en el cuadro, el mayor número de bautismos corresponden al grupo de españoles lo que limita un poco la posibilidad de generar un análisis en torno a los individuos libres, esclavos e indios. Esta

cuestión no es propia de los registros bautismales, pues en los empadronamientos, también la población española ronda en el 75 u 80% tal como refleja el censo de 1820. Este porcentaje refleja «un natural blanqueo de la población como una búsqueda de negar la condición mestiza o declarar una calidad étnica más cercana a la del blanco que la que en realidad poseían»¹¹. Problematizamos entonces sobre la categoría «español», que debe ser analizada con ciertos recaudos por lo que se mencionó anteriormente.

Los datos que aparecen de los niños bautizados como hijos de españoles no detallan si eran hijos de extranjeros o vecinos de los poblados rurales. No obstante, podrían ser mestizos, es decir, fruto de las relaciones entre españoles e indios. Sabemos que este grupo sufrió procesos de estigma social, por lo que buscan a través de diferentes mecanismos de blanqueamiento, auto-adscribirse como españoles apropiándose de las categorías de «Don o Doña» con las que aparecen registrados en dichas fuentes.

En segundo lugar, encontramos los bautismos de indígenas que se presentaban bajo diferentes categorías socio-económicas: chinas, criados, de servicio o solo como indios. Las tres primeras condiciones reflejan una dependencia laboral, económica y familiar a algún vecino u español; aunque, en la época ya estaban en vías de desaparición las encomiendas, subyacen formas laborales de los siglos XVII y XVIII¹². Creemos que esas nuevas sujeciones eran pautas restrictivas que modelaban sus formas de vida en el espacio rural. Incluso solapaban los antiguos sistemas de trabajo coloniales por nuevas formas laborales en el siglo XIX¹³.

En tercer lugar, se registraban los bautismos de sujetos libres y esclavos. La primera cuestión que revelan los datos de la totalidad de bautis-

¹¹ José Carlos Chiaramonte, *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 80.

¹² La encomienda en Corrientes estuvo en vigencia hasta principios del siglo XIX.

¹³ Más allá de esta transición observable y documentada en las fuentes, las últimas encomiendas dejaron de existir a principios del siglo XIX, por lo que se identifican procesos paralelos de dominación de tipo colonial con formas serviles propias de ese período de cambios y continuidades.

mos es que existía un mayor número de sujetos libres en relación con los esclavizados. Creemos que la población libre abandonaba la ciudad y migraba a la campaña en busca de nuevas y mejores posibilidades. Específicamente, encontramos unos 446 bautismos en los cuales las madres se presentaban como libres o libertas, razón por la cual su descendencia era libre; mientras los casos de esclavos se reducían en unos 278. Esos bautismos de libres constituían el 2,25% del total de bautismos, en cambio, la de los esclavos era de 1,28%.

Por otro lado, siguiendo las fuentes también podemos precisar las categorías étnicas en las que aparecen identificados los esclavizados y libres, esquematizadas en el siguiente cuadro.

En cuanto a los libres, encontramos un mayor número de pardos en relación a los negros o mulatos, aspecto semejante a lo registrado en el área urbana donde había un mayor índice de pardos libres. En 14 casos de filiaciones encontramos la referencia únicamente a su condición jurídica y no a la étnica.

Los esclavos en su mayoría no eran interpelados sobre su condición étnica. Aparecían registrados tan solo como esclavos, aludiendo únicamente a la calidad jurídica. En el corto número que se registran condiciones étnicas, sobresalen los pardos y algunos negros, mulatos y morenos. Si comparamos lo sucedido en la ciudad, se encuentra una correlación directa con las categorías étnicas.

CUADRO 5: Registros bautismales de la campaña de Corrientes.
Filiaciones jurídicas y étnicas por vía materna.

<i>Categoría jurídica</i>	<i>Categoría étnica</i>	
<i>Libres</i>	Parda	409
	Mulata	78
	Morena	0
	Negra	13
	S/identificar	14

<i>Esclavos</i>	Negra	5
	Parda	68
	Mulata	3
	Morena	1
	S/identificar	228
<i>Libertos</i>	-	8

Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Elaboración propia. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-

¿Cómo se localizaban geo-espacialmente los bautismos?

La ubicación de los bautismos se vuelve un elemento central que permitirá analizar otros procesos sociales de gran envergadura como, por ejemplo, la dispersión de la población indígena y la movilización del área urbana a la zona rural por parte de la población libre.

En cuanto a la población española, el centro de irradiación constituía el poblado de San Roque y, en segundo lugar, se ubicaba Saladas. El primero era un villorio ubicado en la otra vera del río Santa Lucía, que se componía de un conjunto de casas. A finales del siglo XVIII, se sostenía que habitaban unos 278 vecinos españoles diseminados en la campaña, con pocos ranchos esparcidos en torno a la capilla lo que le daban el derecho de título de pueblo para la época. Los habitantes eran exclusivamente estancieros. En este poblado se ubicaban tres grandes estancias para Corrientes, como era la Estancia Rincón de Luna de los jesuitas y los establecimientos de Vedoya y Cossio.

Saladas, por su parte, fue un poblado anterior que se configuró en la primera mitad del siglo XVIII pero que estuvo sujeto a constantes invasiones que limitaron su progreso y le aseguraron la pobreza durante mucho

tiempo. A diferencia de San Roque que contaba con una planta urbana de 100 casas cuando alcanzó su condición de villa, Saladas mantenía la pobreza y poca regularidad cuando finalmente se erigió en villa en 1826. Según Ernesto Maeder, Saladas contaba con 727 habitantes en 1827.

Una proporción similar de bautismos de españoles se daban en tres parroquias: San Luis del Palmar, General Paz (Caa catí) y San Cosme. De estos tres poblados, el de mayor antigüedad era Caa catí. Un poblado ubicado en la región del sur de Santa Lucía, muy cercano a Saladas, que se fundó 1780, compuesto por españoles o descendientes de españoles. La población se dispersaba en la campaña circundante. Mientras que San Luis del Palmar y San Cosme se ubicaban más cerca de la ciudad matriz, y se configuraron recién en el siglo XIX. Muy por debajo, encontramos los bautismos correspondientes a Empedrado, Bella Vista y Yapeyú. Los dos primeros constituyen nuevas parroquias surgidas del desmembramiento de otras con mayor trayectoria como ser San Luis del Palmar y Saladas. En cambio, Yapeyú constituye un poblado de indios de las antiguas misiones jesuíticas.

¿Dónde se localiza la población indígena?

Los centros o poblados que aglutinan los bautismos de los indígenas, específicamente, eran San Roque, Caa catí y San Cosme. En el caso de San Roque, los indígenas constituían las fuerzas productivas con las que contaban las diversas estancias ubicadas en esa región. En cuanto a las parcialidades, no podemos definir si eran guaraníes o grupos chaquenses pues solo en 2 casos se individualizan a indígenas abipones que provienen de la otra banda, ya que para esta época se había abandonado el poblado jesuita de San Fernando de Abipones ubicado en el Chaco, en la zona de la actual ciudad de Resistencia y algunos abipones habían sido trasladados a la estancia de la reducción en la zona de Las Garzas, donde desde allí seguramente se dispersaron.

En cambio, había un número mayoritario de indígenas que pertenecía a la Estancia Rincón de Luna, antigua dependencia de la Compañía de Jesús que se encontraba bajo una administración local tras la expulsión de la orden. En esta estancia, los indígenas y los libres constituían

parte del personal; de los cuales, tenemos registros de los bautismos en las actas de San Roque. No obstante, los indígenas que eran bautizados no solo provenían de allí; también, reconocemos a otros agregados a la estancia de los Verón o como aparece en el siguiente cuadro a cargo de diferentes estancieros y/o vecinos.

En el caso de Caa catí, los bautismos corresponden a la década de 1820, es decir, unos años en los cuales podríamos observar las consecuencias de la desaparición de las encomiendas y pueblos de indios acontecidos en 1813-1814. Creemos que los indígenas bautizados en esta parroquia provenían de los antiguos pueblos de indios como ser Itatí o Santa Ana de las Guácaras, los cuales, se encontraban a una corta distancia. En las actas de bautismos, no se identifican las parcialidades y sólo en 6 casos se definen como indios del servicio de Sebastián Esquivel, Manuela Baes, Francisco Maciel, Osorio Saucedo, Andrés Esquivel y Juana Lescano. En esos casos, la mayoría son mujeres que se presentan como chinas sirviendo a un vecino. El resto de los casos –264– se presentaban como indios sin dependencia laboral o familiar.

CUADRO 6: Distribución de los bautismos en las parroquias, según categorías étnicas

<i>Bautismos</i>	<i>San Roque</i>	<i>San Luis</i>	<i>General Paz</i>	<i>Empedrado</i>	<i>Saladas</i>	<i>San Cosme</i>	<i>Yapeyú</i>	<i>Bella Vista</i>
<i>Español</i>	6145	2774	2494	1508	5232	2142	922	1115
<i>Indígena</i>	273	182	267	50	158	260	112	10
<i>Libre</i>	68	73	149	23	70	61	1	1
<i>Esclavo</i>	117	39	55	6	31	26	1	3
<i>S/condición</i>	177	35	7	1	0	4	0	2

Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-. Elaboración propia.

En el caso de San Cosme, es una parroquia que se configuró en el paraje de las Ensenadas, en el espacio que fluctuaba entre Itatí y Santa Ana de las Guacarás. En este caso específico, la parroquia se instaló interinamente en la capilla de Santa Ana. Lo que explica el número elevado de bautismos de indígenas; la mayoría no definían parcialidades ni residencias sino que solo se presentaban como indígenas. En 11 casos individualizados, dan referencia a su situación de servicio: al cura vicario Doctor Juan Nepomuceno de Goytía, a doña Francisca Montenegro, a Juan José Ríos, a don Pedro Nolasco Vallejos, a don José de Añasco, a don Bartolomé de Añasco, a don Pedro Nolasco Blanco, a don Manuel Francisco Zarate, a doña Bernardina Romero, a Juan Ignacio Rodríguez y a Francisco Antonio Gómez.

A diferencia de otros poblados, encontramos en San Cosme algunos individuos bautizados cuyos padres provenían de los antiguos territorios misionales. San Cosme constituía un paso obligado a la ciudad matriz, pero, también un territorio que captaba mano de obra para las chacras. En el caso de esos indígenas, provenían de los poblados: Santa María de la Fe, Candelaria, Apóstoles, Misiones. Es interesante seguir en otras investigaciones los itinerarios de estos indios misioneros y sus condiciones de inserción en estos nuevos territorios.

En menor medida, los bautismos de indios se daban en San Luis del Palmar, Saladas y Yapeyú. En el caso de Saladas, la mayoría de los bautismos se concentran en el período de 1800-1831. Los indios estaban localizados en cercanías a Saladas, es decir, Santa Lucía de los Astos. En los casos analizados, no encontramos elementos que definan sus condiciones ni procedencias, solo uno estuvo identificado como indio abipón y otro que provenía del pueblo de Santo Tomé. En San Luis del Palmar, los indios provenían de territorios cercanos como Riachuelo, Murucuyá, Sombrero y Misiones. En Yapeyú, las fuentes bautismales nos transmiten la posibilidad de reconstruir los cacicazgos vigentes en el período de 1817 en adelante. En ese sentido, no todos los padres de los indios bautizados pertenecían allí sino que provenían de otros territorios como Loreto, San José, Santo Tomé, Corpus. Lo cual refleja el denominado proceso de dispersión de los guaraníes, que implicó su integración al mundo rural tal como se observa en el espacio de San Cosme y Yapeyú.

CUADRO 7: Condición de los padres de hijos bautizados, San Roque

<i>Individuos bautizados</i>	<i>Condición / Parcialidades</i>	<i>Dependencias</i>
13	Agregado	Rincón de Luna
2	Abipón	
1	Servicio	Ignacio Chamorro
1	Servicio	Josef Avalos
2	Servicio	José Ponciano Rolón -sargento mayor-
1	Servicio	Domingo Fernández
1	Servicio	Juan de Cosio
1	Servicio	Manuel Damasio
1	Servicio	Bedoya
1	Servicio	Felipe Miño
1	Servicio	Águeda López
1	Servicio	Jerónima Ibarreta
4	Servicio	Manuel Serrudo
1	Servicio	Marcos Zalazar
1	Servicio	Manuel Antonio Martínez
1	Servicio	José Antonio Alderete
2	Servicio	Juan Gregorio González
1	Servicio	Pascual Ortiz

1	Servicio	Juan Acosta
3	Servicio	Francisco Veloso
1	Servicio	Francisco Lagraña
1	Servicio	Finado Cordova
1	Servicio	Isidro
1	Servicio	Felipe Cosio
1	Servicio	Juan Martin Benítez

Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Elaboración propia.

¿Dónde se localiza la población esclava y libre?

La mayor parte de la población bautizada como esclava se localizaba en San Roque, poblado de españoles, que se distinguía por situación económica próspera a finales de la colonia. En 14 casos no identificamos el nombre del amo o propietario de la madre del niño bautizado. En cambio, en 30 bautismos es posible dar cuenta de quiénes eran los dueños y su dedicación a tareas ganaderas y agrícolas. Esto explicaría la disponibilidad de estos esclavos que estaban sujetos a las tareas rurales o la administración de estos sujetos.

Muy por debajo, encontramos los bautismos de hijos de esclavas que se ubicaban en distintas jurisdicciones correntinas. Lo que nos permite pensar en una concentración de la población esclavizada en áreas centrales como ser la misma ciudad de Corrientes o el curato de españoles de San Roque. Aunque otros espacios tienen esclavos, es un corto número que se registra en los bautismos. Si tomamos el caso de Caa catí presentan únicamente unos 55 casos y en otros espacios más periféricos los bautismos se reducen aún más.

En tanto, los sujetos libres se reubican en otros espacios como Caa catí y General Paz. En este territorio, caracterizado por la existencia de enormes

estancias ganaderas encontraban un lugar adecuado para asentarse. En los otros casos, la proporción de bautismos es equilibrada en las diferentes parroquias que se ubicaban cercanas de la ciudad como San Cosme y San Luis del Palmar. Aunque también hay un número importante de libres bautizados en Saladas y San Roque. En cambio, la situación es completamente opuesta en Yapeyú en donde casi ni existían bautismos de libres o esclavos.

CUADRO 8: Dueños de padres de esclavos bautizados, San Roque

<i>Sujeto bautizado</i>	<i>Nombre del dueño</i>
1	Manuel Sisi y doña Rafaela Cacera
1	Pedro Quesnei
1	Don Francisco Valenzuela
1	Doña Margarita Chávez
1	Petrona Romero
1	don Pedro Alegre
3	María Antonia Berón ¹⁴
1	don Luis Fernández
1	Juan González
1	don Manuel bedoya
3	don José Méndez
1	don Francisco Alderete
1	Juan Espinosa
2	Lázaro Oviedo
1	don José Méndez
1	José Duarte

¹⁴ Los nombres y apellidos se escriben como aparecen en la documentación.

1	Vedoya
1	Don Antonio Gómez y doña Josefa Sotelo
1	Don José Parentes y doña Josefa González
1	Don Bartolomé Rodríguez Mendoza
1	Don Tomas de Cándano
1	Don Antonio León Martínez
1	Don Francisco Valenzuela
1	Don José del Rosario González
1	Don Pedro Nolasco Méndez
1	Don Juan Gregorio Fernández

Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Elaboración propia.

Más allá de geolocalizar a los bautismos, estos son una clave a la hora de explorar el tipo de relaciones parentales y familiares que gestaban esclavizados, indígenas y libres en Corrientes. Por esa razón, es fundamental analizar cómo se establecían los entramados de parentesco y parentales entre esos grupos.

TRAMAS DE PARENTESCO EN EL ÁREA RURAL CORRENTINO. RELACIONES LEGÍTIMAS VS ILEGÍTIMAS

Como se ha sostenido para las áreas de frontera, los comportamientos familiares estaban intrínsecamente relacionados a los procesos de ilegitimidad y movilidad¹⁵.

¹⁵ Ver: José Luis Moreno, «Sexo, matrimonio y familia: la ilegitimidad en la frontera pampeana del Río de la Plata. 1780-1850», *Boletín Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 16 y 17 (1998) pp. 61-82. Daniel Santilli, «Población y relaciones en la inmediata campaña de la ciudad de Buenos Aires. Un estudio de caso: Quilmes 1815-1840», *Anuario del IEHS*, 15 (2000), pp. 315-351. María Bjerg, «Vínculos mestizos. Historia de amor y parentesco en la campaña de

A partir de los bautismos hemos podido visibilizar dos variables centrales, por un lado, la ilegitimidad a consecuencia de registros de mujeres solteras que bautizan a sus hijos y por otro, la noción de legitimidad que surge de las relaciones parentales en las cuales es posible definir al padre y la madre del sujeto, e incluso, conocer a qué categoría étnica y jurídica pertenecían. Ese aspecto es de singular importancia porque nos permite teorizar y explorar las relaciones en un mismo grupo étnico y relaciones entre diferentes grupos étnicos.

La ilegitimidad pone al descubierto modalidades de relaciones familiares que no se basaron solamente en lo moralmente aceptado ni en los dictados de Trento, los niños ilegítimos no fueron solo fruto de uniones ilegales o desiguales (blancos con negras) sino que provenían también de relaciones estables que no llegaron al matrimonio por diversas causas. La ilegitimidad no es siempre indicativa de la falta de un hombre, del hogar matrifocal, porque quizás la ausencia sea a nivel del registro parroquial.

La legitimidad o ilegitimidad de cónyuges e hijos estaba fuertemente ligado a las normativas impuestas por la Iglesia y doblemente al problema del derecho sucesorio y de la herencia. Los hijos ilegítimos procedían de las uniones no admitidas, relaciones sexuales prematrimoniales que la Iglesia aceptaba en la medida de que el nacimiento fuese legitimado por ulterior matrimonio de sus padres.

La ilegitimidad tenía una clasificación triple y jerárquica de acuerdo con el estado de los padres:

- a) Naturales: descendientes ilegítimos de padres solteros;
- b) Adulterinos: hijos ilegítimos con al menos un padre casado;
- c) Espurios o sacrílegos: hijos de un sacerdote.

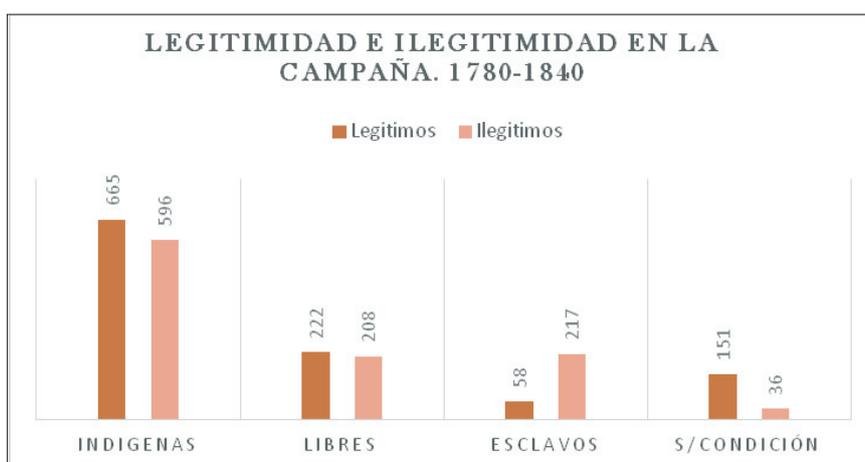
Los bautismos registrados en la campaña nos permiten afirmar que dos grupos encabezaban las relaciones legítimas: los indígenas y los sujetos libres. En cambio, las prácticas ilegítimas eran mecanismos que ejercían mayoritariamente los esclavos.

Indudablemente se detectan dos pautas familiares y diferentes, que inferimos, la condición jurídica podría haber sido la clave a la hora de

Buenos Aires en el siglo XIX», *Boletín Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 30 (2007), pp. 73-99.

generar procesos parentales. En los esclavos, su condición jurídica y la sumisión al amo coartaba las posibilidades de generar un matrimonio, y este termina convirtiéndose en un privilegio de los sujetos libres. Esa cuestión explica por qué la tasa de legitimidad era más alta en libres e indios.

GRÁFICO 2



Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-. Elaboración propia.

A pesar de que existe un mayor número de casos de legitimidad en el grupo de los libres, no hay una diferencia radical con los casos de ilegitimidad. La causa de esta situación puede darse en las características propias de la vida de frontera y rural. Quizás las tasas de legitimidad e ilegitimidad nos estén indicando que la campaña podía ser un espacio de familias constituidas a partir del matrimonio pero también existían relaciones ilícitas o de amancebamiento como plantea José Luis Moreno en relación a la campaña bonaerense. Las uniones libres entre hombres y mujeres que establecían pareja y familia era una realidad que se ajustaba a todas las clases sociales, tanto a los estratos más altos como en las clases más bajas¹⁶.

¹⁶ Ob. Cit. José Luis Moreno, «Sexo, matrimonio y familia: la ilegitimidad en la frontera pampeana del Río de la Plata. 1780-1850», (1998) p. 69.

En el caso de los indígenas, la tasa de ilegitimidad aumentó hacia el siglo XIX, registrando un pico en la década del 30. Esa oscilación y crecimiento de la ilegitimidad se evidencia como una constante interesante que se da en todos los grupos étnicos estudiados; indígenas, libres y esclavos. La década del 30 ofrece un contexto de crisis e inestabilidad militar que afecta profundamente la población correntina; en ese marco, entendemos que se profundizaron las relaciones inestables e ilegítimas. A estos factores se suma la constante movilización militar de los varones enrolados en el ejército, que limitan las posibilidades de generar lazos matrimoniales.

Por otro lado, el gráfico siguiente nos muestra cómo aumentan exponencialmente las relaciones legítimas en la década de 1810. En ese período, se observa un funcionamiento ordenado de la mayoría de las parroquias de la campaña. Lamentablemente no contamos con registros posteriores de Yapeyú ni de San Cosme que nos podrían revelar cómo se mantuvieron en el tiempo dichas relaciones.

GRÁFICO 3



Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-. Elaboración propia.

En el caso de los esclavos, la ilegitimidad fue en aumento con el devenir del siglo XIX, generando un pico de crecimiento en la década de 30. En cambio, la tasa de legitimidad en los esclavos se mantuvo casi estable en el período estudiado, lo que explica que los esclavos no lograron establecer matrimonios consagrados por la Iglesia. No obstante, gestaron familias y hubo una reproducción importante que creció con el paso de las décadas.

GRÁFICO 4



Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-. Elaboración propia.

En el caso de los libres, la tasa de ilegitimidad crece desde el último decenio del siglo XVIII hasta lograr un punto cumbre en la década de 1830. Ese crecimiento podría indicar los cambios vinculados a la constante movilidad y migración que experimentaban al alcanzar la libertad. En tanto, la tasa de legitimidad, aunque se elevó con el paso del tiempo, no logró superar el número de casos ilegítimos acontecidos en 1830.



Fuentes: Libros parroquiales. San Roque -1790/1840. Saladas -1790/1840. San Cosme -1806/1840. San Luis del Palmar -1816/1840- General Paz -1825/1840. Empedrado -1826-1840-Yapeyú -1817-1840. Bella Vista -1827/1840-. Elaboración propia.

ALGUNAS IDEAS PARA CONCLUIR

En este trabajo nos aproximamos con un análisis detallado a partir de las actas de bautismos de Corrientes (territorio rioplatense) y sus curatos, a identificar los rumbos de la población indígena y esclavizada en el contexto de los movimientos revolucionarios del primer tercio del siglo XIX. Hemos podido comprobar el proceso de dispersión que vive la población indígena como consecuencia del fin de la misión implementada por los jesuitas y la transición de otros pueblos de indios cuyos integrantes abandonan el régimen de comunidad para dar paso al peonaje, conchabo o nuevas formas serviles que traían consigo prácticas de dominación colonial.

Los esclavizados por su parte encuentran formas de libertad a través de la manumisión y experimentan también procesos de traslado espacial hacia nuevas tierras y diversas tareas laborales.

La utilización de fuentes parroquiales, en este caso específico actas de bautismo, que no habían sido utilizadas anteriormente nos abrió un

panorama de análisis vinculado a las estructuras familiares como así también, la posibilidad de cruzar categorías étnicas, tipo de trabajo, condiciones socioeconómicas, parentesco e ilegitimidad entre otros aspectos.

Más allá de la crítica que podemos hacer a este tipo de fuentes, los subregistros existentes y la visión aparentemente estática que nos ofrece con el registro de los bautismos, la posibilidad de desglosar sus datos y de ingresar en un entramado de vínculos familiares y sociales nos permite hipotetizar sobre la existencia de una sociedad que permitía en la campaña posibilidades de movilidad que no se daban en la ciudad. La conformación de nuevos poblados, con la organización de sus parroquias y el movimiento económico que se fortalecía a partir de prácticas agrícola-ganaderas generó un espacio propicio para la instalación de esos grupos subalternos que hallaron, en estas tierras de reciente explotación, un camino hacia la libertad y hacia el trabajo remunerado. Será tema de otra investigación profundizar en cómo se da ese proceso y sus características. Las actas en este caso nos ayudan a arrojar luz sobre la conformación de esta población y su camino de dispersión.

BIBLIOGRAFÍA

- Barral, María Elena. «Estructuras eclesiásticas, poblamiento e institucionalización de la diócesis de Buenos Aires durante el período colonial», en *Historia, poder e instituciones. Diálogos entre Brasil y Argentina*, coord. María Elena Barral y Marco Antonio Silveira, Rosario, UNR, Prohistoria, 2016, pp. 165-190.
- Bjerg, María, «Vínculos mestizos. Historia de amor y parentesco en la campaña de Buenos Aires en el siglo XIX», *Boletín Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 30 (2007), pp. 73-99.
- Chiaramonte, José Carlos, *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Frías, Susana R. «Bautismos y sociedad. Buenos Aires en el siglo XVII», *Investigaciones y Ensayos*, N° 53, Buenos Aires, ene-dic. (2003), pp. 115-150.
- Maeder, Ernesto y Ramón Gutiérrez, *Atlas Histórico del Nordeste Argentino*, Resistencia, IIGHI-Conicet, 1995.

- Maeder, Ernesto. *Evolución demográfica argentina de 1810 a 1869*, Buenos Aires, Eudeba, 1969.
- Maeder, Ernesto, «La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos en 1820», *Cuaderno de Historia*, AGPC, 4 (1969), pp.1-25.
- Maeder, Ernesto, *Historia económica de Corrientes en el periodo virreinal. 1588-1776*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1981.
- Moreno, José Luis, «Sexo, matrimonio y familia: la ilegitimidad en la frontera pampeana del Río de la Plata. 1780-1850», *Boletín Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 16 y 17 (1998) pp. 61-82.
- Robertson Juan Parish y Guillermo Robertson, *Cartas de Sud-América*, Buenos Aires, Emecé, 1950.
- Salinas, María Laura, *Dominación colonial y trabajo indígena. Un estudio de la encomienda en Corrientes colonial*, Asunción, Ceaduc, 2010.
- Salinas, María Laura y Fátima Valenzuela, «Un estudio demográfico de los sectores subalternos en Paraguay y Corrientes. Fines del siglo XVIII principios del XIX», en *Los grupos subalternos en el Nordeste del Virreinato del Río de la Plata*, comp. María Laura Salinas y Hugo Beck, Rosario, Prohistoria, (2015) pp. 95-120.
- Santilli, Daniel, «Población y relaciones en la inmediata campaña de la ciudad de Buenos Aires. Un estudio de caso: Quilmes 1815-1840», *Anuario del IEHS*, 15 (2000), pp. 315-351.
- Scott Volpi, Ana Silvia, «Familia y compadrazgo en la América Portuguesa (1770-1800)», en *Familias iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria. Río de Janeiro. Asociación Latinoamericana de Población*, coord. Mónica Ghirardi, (2008), pp. 135-150.
- Valenzuela, Fátima, «Dicotomías en las relaciones de esclavizados y descendientes libres en el espacio correntino. Una mirada en la ciudad y la campaña, 1770-1820», en *Cartografías afrolatinoamericanas II: perspectivas situadas desde Argentina*, coord. Florencia Guzmán, Lea, Geler, Alejandro Frigerio, Biblos, Buenos Aires, (2016), pp. 51-75.